

Portavoz

TELEFAX

23 mayo de 1.994

DESTINATARIO: [REDACTED]

REMITENTE:

Dña. [REDACTED]

Nº Fax Destino: [REDACTED]

Nº Páginas: 42 (incluída carátula)

TEXTO:

Querido [REDACTED]

No puedo enviarte el discurso que faltaba por no constar en nuestros archivos.

Un beso.

En caso de recepción defectuosa rogamos llamen al tfno. [REDACTED]. Ext. 2507

INTERVENCION DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA VISITA DEL
PRESIDENTE DE ECUADOR, [REDACTED], (20 de Julio de 1.992)

Excmo. Sr. Presidente; dignísimas autoridades;
Señoras y Señores:

Me complace darle la bienvenida a Extremadura en nombre de este pueblo, unido al de Ecuador por la historia y por el presente pero, sobre todo, por la voluntad que manifestamos de estrechar nuestros lazos, mirar juntos hacia el futuro y cooperar para que, en Ecuador y en Extremadura, se consoliden y den frutos nuestros ideales compartidos de progreso, democracia, libertad y justicia social.

Sr. Presidente, es para nosotros particularmente grato recibirle en vísperas de la Cumbre Iberoamericana de Mandatarios, que es parte de un proceso de integración y solidaridad iniciado en Guadalajara, Méjico, el año pasado, y que, como señaló el Rey D. Juan Carlos, es "el presupuesto inexcusable para hacer oír nuestra propia voz en una sociedad cada vez más caracterizada por el fenómeno de la interrelación".

Juan Carlos Rodríguez Ibarra
Presidente

Nos unen vínculos históricos, en los que brillan como hitos destacados los nombres de Sebastián Belalcázar, fundador de vuestra hermosa capital, Quito, y de Francisco de Orellana, descubridor del Amazonas y fundador de Guayaquil. Sabemos que la historia tiene luces y sombras, y esta región asume, en su totalidad, la decisión de hacer esfuerzos necesarios para conocerla en su ^{PLENA} ~~total~~ dimensión, con criterios científicos, y con las aportaciones de los estudios realizados por quienes -a uno y otro lado del Atlántico- tienen la capacidad para hacerlo. Pero sobre todo, con la voluntad de confirmar aquel Encuentro de 2 Mundos con la mirada puesta en el siglo XXI, en el que nuestros pueblos deberán terminar de enterrar las lacras del subdesarrollo, la dependencia y la marginación, para ser nosotros mismos.

En ese esfuerzo de superación será indispensable y decisiva la aportación propia de cada nación, y será una tarea difícil de cumplir si no se la emprende desde ya, y en un marco de cooperación y de solidaridad. Son precisamente esa cooperación y esa solidaridad las que hoy le ofrecemos al recibirle, y percibimos, porque así lo entendemos, que será una acción recíproca, de hermanos a hermanos.

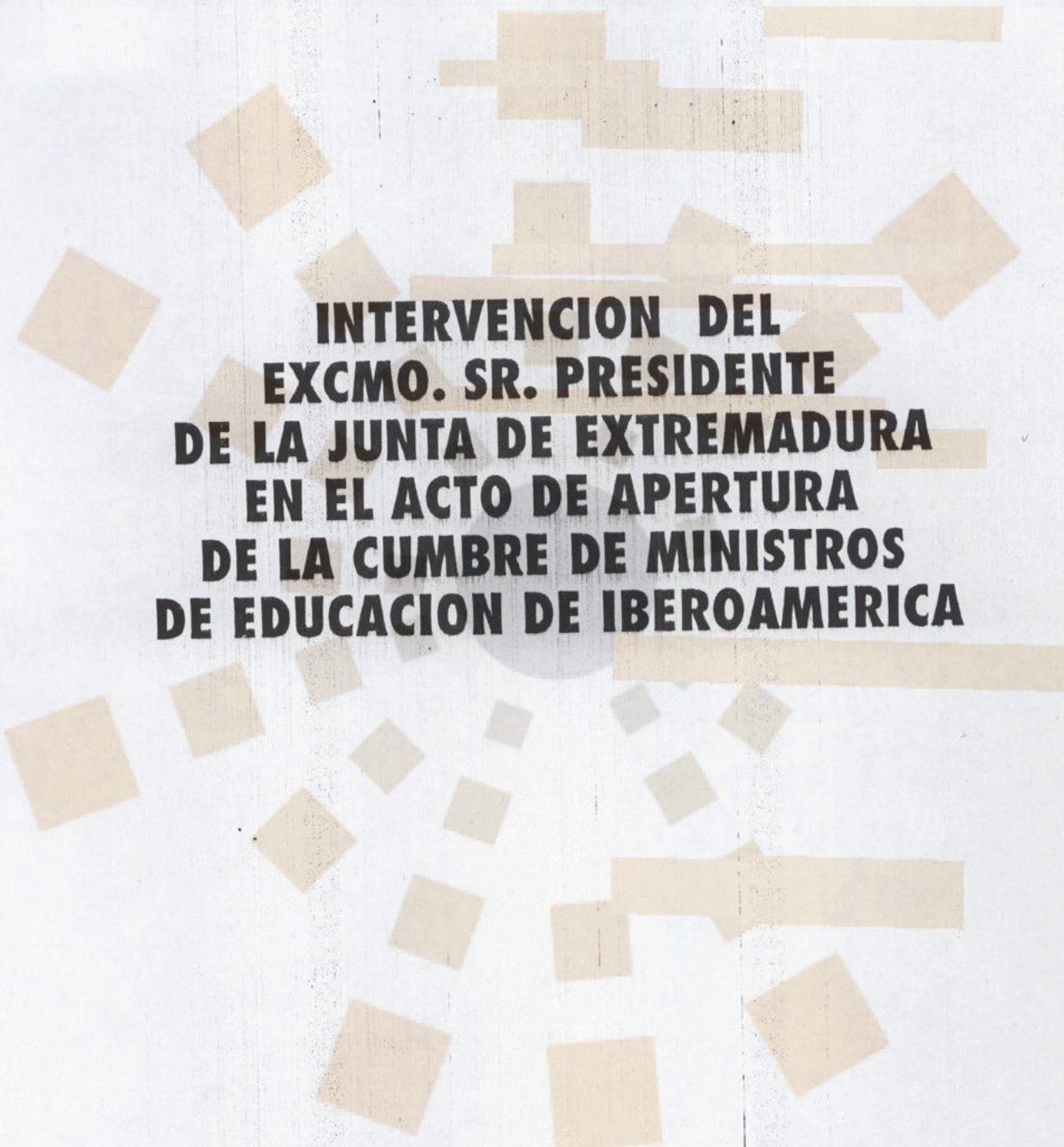
Hermanos que somos, no los herederos de vencedores ni vencidos, sino los destinatarios a llevar, hasta un buen final, la lucha contra todo lo que signifique detrimento de la dignidad de nuestros pueblos.

Por este motivo, la estatua de D. Francisco de Orellana que os entrego, quiere ser un símbolo de unión entre el viejo espíritu que le animó en sus empresas, y la nueva filosofía de encuentro con que Extremadura quiere vincularse con los pueblos de América Latina.

El pedestal más firme sobre el que podemos levantar esta estatua, será sin duda, el estrechamiento de vínculos de todo tipo entre nosotros y la conciencia y voluntad de dos pueblos que conjuntamente se disponen a trabajar para superar las limitaciones que actualmente tenemos delante.

Recibid del pueblo extremeño este presente, cargado de sentimientos de unión y fraternidad, y sobre todo, símbolo de nuestra participación en la Conmemoración del V Centenario del Encuentro entre dos Mundos.

En esta ciudad de Trujillo, puerta de Extremadura y enclave para el encuentro entre América Latina y España, recibid, Sr. Presidente, el abrazo de nuestro pueblo, su amistad y su solidaridad.



**INTERVENCION DEL
EXCMO. SR. PRESIDENTE
DE LA JUNTA DE EXTREMADURA
EN EL ACTO DE APERTURA
DE LA CUMBRE DE MINISTROS
DE EDUCACION DE IBEROAMERICA**



Majestad, Señores Ministros de Educación, ^{Excmo. e Ilmo. Sr. D.} Señoras y Señores:

Para Extremadura es un honor y un orgullo ^{de una satisfacción} darles la bienvenida a estas tierras extremeñas que tanto tienen en común con los países que Ustedes ^{por la unión} representan. Extremadura se siente orgullosa de que un asunto de tanta transcendencia y alcance para el futuro de nuestros pueblos, como es la Educación, se trate y discuta en Guadalupe, ciudad que encierra no sólo una ^{verdadera} simbología espiritual, ^{profunda} a través de este grandioso Monasterio, sino que fue un foco ^{de también} de irradiación de cultura y educación.



Extremadura es una región que desde años ha querido significar entre sus señas de identidad su proximidad con los países latinoamericanos. Nuestro Estatuto de Autonomía establece el mandato a los poderes públicos de mantener especiales relaciones con nuestros hermanos americanos. Y respondiendo a ese mandato creamos en 1987 la Oficina Enclave 92 desde donde hemos ido canalizando todas aquellas iniciativas que, lejos de la superficialidad y de los tópicos que históricamente se cernieron sobre el Descubrimiento, pusieran y pongan de manifiesto todos aquellos aspectos que contribuyan a enriquecer las relaciones entre los pueblos que mezclaron su sangre y comparten la misma lengua. ~~Sin ocultar las sombras hemos querido poner el acento en las luces que iluminaron las relaciones que a partir de 1492 se produjeron en un mundo que cambió radicalmente en su configuración.~~



La constitución del canal educativo de Televisión aprobado el pasado día 12 de junio en Badajoz, y este encuentro de Ministros de Educación es una buena prueba de que Extremadura quiere ser enclave de todos aquellos hechos o acontecimientos que no terminen con el 92, sino que este emblemático año sea el inicio y no el final de proyectos comunes latinoamericanos.

Un proverbio taoísta dice que "por naturaleza nos aproximamos ~~mucho~~ unos a otros; por educación nos distanciamos ~~mucho~~ unos de otros". Si fuera cierto el proverbio todos los que tenemos la voluntad de aproximarnos lo más posible a los países hermanos americanos, tendríamos que hacer el esfuerzo de diseñar procesos educativos comunes que lejos de distanciarnos nos sirvieran de línea de aproximación querida y necesaria.



Tenemos, pues, por delante, y Ustedes como personas responsables del área educativa aún más, una enorme responsabilidad en el diseño de políticas que eviten la separación de los pueblos entre sí, y contribuyan a eliminar las distancias entre los ciudadanos de cada país.

La formación, como la refuerza el Sr. Ibarra

~~Esa responsabilidad~~ tiene inevitablemente, para todos los que ejercemos algún tipo de ~~responsabilidad~~ *de responsabilidad* en los asuntos públicos, pero muy especialmente para los que tienen a su cargo el área de la educación, una doble vertiente:



Por un lado tiene un efecto, yo diría que abrumador. Cuando todavía queda un buen tramo por recorrer en algunas zonas para alcanzar el viejo ideal decimonónico de la alfabetización (~~incluso en los EEUU, un informe del Comité de Recursos Humanos del Senado, estimaba en más de un 20% la cifra de analfabetos funcionales de ese país~~), la historia nos pone por delante nuevos desafíos, aparentemente enormes. Cuando se habla de la educación como factor de desarrollo, se está hablando no sólo de los indicadores básicos de escolarización o alfabetización, sino del stock general de conocimientos, y muy en especial, de la extensión y calidad de la enseñanza profesional y universitaria al nivel más alto.



Pero por otro lado, esa responsabilidad tiene, y debe tener, un efecto estimulante. Durante mucho tiempo, y de eso son testigos privilegiados quienes en estos momentos tienen la paciencia de escucharme, los responsables del área educativa en los diferentes gobiernos, sea cual sea su nivel, han visto limitadas sus demandas, a la hora de discutir los Presupuestos Generales, por el tope que a los así llamados "gastos sociales" imponían otras partidas presuntamente más decisivas para el progreso económico.

Lo esperanzador del momento actual es que la sociedad y consecuentemente los gobiernos ya no contemplan los gastos en educación como una resta inevitable, por razones de tipo social, al capítulo de inversiones productivas, sino como un sumando más de los esfuerzos dedicados al desarrollo.



Los jóvenes de finales del siglo XX saben que la vida es difícil y que hay que competir para ganar. La masificación de la enseñanza y la escasez de puestos de trabajo les han hecho creer que el trabajo y el éxito se rigen por una lógica meritocrática: vence el que acumula más títulos, mejores notas, un curriculum más espectacular.

La sociedad competitiva es individualista e injusta. La educación refleja las injusticias de la sociedad, cuyo mercado excluye, aún, a muchos de su ámbito. Que la educación, en las sociedades más desarrolladas, se haya extendido a todos los ciudadanos, que se haya conseguido una escolarización primaria total, no significa que se haya conseguido una educación justa. Los más desfavorecidos son las primeras víctimas de eso que sesudos pedagogos llaman fracaso escolar y que yo llamo éxito del sistema que, inexorablemente, va dejando en el camino no a los menos dotados intelectualmente, sino a los más discriminados social y económicamente.



En un informe presentado en el Segundo Congreso Iberoamericano de Derechos Humanos, celebrado en Extremadura, la Comisión Boliviana describía que el 77% de las personas que iniciaban, en el área rural, el ciclo básico de enseñanza, lo abandonaban antes de completarlo.

Déjenme que termine con otro aspecto que tiene que ver muy directamente con los cometidos que pesan sobre los que hoy se reúnen aquí en Guadalupe.

La educación, la información y el conocimiento siguen teniendo un lugar de "fabricación" predilecto, no único, desde luego, pero sí importantísimo, que son los Centros de Enseñanza Superior: las Universidades.



Nuestras Universidades tienen, al menos desde el punto de vista de su abolengo, un puesto parangonable al de las instituciones universitarias de los países, aparentemente más desarrollados. Es más, cuando Harvard nació, llevaban casi un siglo funcionando sus hermanas de Latinoamérica.

Pues bien, creo que todos podemos constatar que en el campo de la cooperación inter-universitaria restan muchas cosas por hacer, y estoy seguro que este será uno de los temas estrella de este Encuentro.

A mí, si me lo permiten Ustedes, me hace palidecer de envidia el ejemplo de la Comunidad Universitaria Anglosajona, con sus constantes intercambios de información y conocimientos, ^{a nivel de postgraduados} ~~de alumnos y profesores~~, entre ambas orillas del Atlántico, en beneficio, sin duda, de las dos partes. *Las palabras de Coarctario van hacia el fondo de optimismo*



En lo que a Extremadura respecta solo puedo decirles que, tanto la Universidad como el Gobierno Regional están dispuestos a seguir colaborando en cualquier programa que se encamine a estrechar los lazos que deben unir, cada día más, a la Comunidad Universitaria Iberoamericana, tal y como ya se ha puesto de manifiesto en varias ocasiones. *el postgrado*

No tengo derecho a cansarles más.

Para volver la vista un último instante al maravilloso marco que nos acoge, yo diría que, si alguna lección de provecho nos puede dar la historia que encierran estos muros, es la de que todas las audacias son posibles cuando median la inteligencia y la decisión necesarias para acometerlas.



Bienvenidos de nuevo a Extremadura; espero y deseo que se sientan cómodos y que puedan apreciar ~~el calor~~ la simpatía y el cariño con que la hospitalaria gente extremeña les acoge.

Muchas gracias al Ministro de Educación, Sr. [REDACTED], por habernos facilitado la oportunidad de ser anfitriones de este Encuentro y por la sensibilidad con que siempre acoge nuestras propuestas, y finalmente, mi agradecimiento y el de todo el pueblo extremeño a S.M. La Reina, por haber aceptado abrir estas jornadas que si ya de por sí son importantísimas, con su presencia adquieren un relieve especial.



Sabe Señora que cuenta con el respeto, aprecio y cariño del pueblo extremeño, que, una vez más, se siente orgulloso de tenerla entre nosotros.

Bienvenidos a todos y muchas gracias.

PALABRAS DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA JUNTA
DE EXTREMADURA EN EL ACTO DE
RECEPCION DEL PRESIDENTE
DE LA REPUBLICA DE CHILE
EXCMO. SR. D. [REDACTED]

Mérida, 22 de Julio de 1992: 10,20 Horas

Excelentísimo Señor Presidente, Excelentísimos
Señores Embajadores, Dignísimas Autoridades,
Señoras y Señores:

Constituye un inmenso honor para el pueblo de
Extremadura, daros la bienvenida a nuestra tierra y
recibiros en Mérida, nuestra capital, y uno de los
enclaves esenciales no sólo para el conocimiento de
nuestras raíces, sino para entender nuestra vinculación
con Iberoamérica.

Para quien ha tenido el privilegio de conocer
vuestro hermoso país, este momento está cargado de
una honda emoción y es sin duda el instante de mayor
simbolismo y profundidad que estamos viviendo en
nuestra relación con los pueblos de América Latina.

Hoy, el pueblo chileno vive unos momentos de consolidación democrática en los que vuestra figura, Señor Presidente, y sobre todo vuestra actuación en la Presidencia de la República, son un ejemplo decisivo para comprender y descubrir el camino que nos llevará conjuntamente a la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

La presencia de Extremadura en Chile, se vive en cada uno de sus rincones y en la conciencia del pueblo chileno.

Hace quinientos años fueron los extremeños, capitaneados por Pedro de Valdivia, los primeros en establecer vínculos con la hermosa tierra Trasandina. Hoy, cuando conmemoramos el Quinto Centenario del Encuentro entre dos Mundos, los extremeños y los chilenos hemos vuelto a anudar esos vínculos y nos planteamos seriamente un futuro en común y una cooperación sobre temas que son para nosotros los grandes retos y los descubrimientos actuales.

Este nuevo diálogo en el que hay que destacar el interés mostrado por Su Excelencia y por todas y cada una de las Personalidades con las que hemos mantenido relación en los últimos años, se traduce en el Acta Conmemorativa que firmaremos a continuación y que tiene como objetivo esencial recordar los vínculos creados por la alborada de la historia.

De esta forma la vieja Extremadura, cuna de Pedro de Valdivia e Inés de Suarez y las tierras de la nueva Extremadura, reanudan el diálogo y establecen nuevos cauces para el mutuo conocimiento y la cooperación.

Señor Presidente, contamos con una región de España que quiere estar permanentemente al lado de todas las inquietudes y de todos los temas que afectan a nuestros pueblos.

Sed bienvenido a esta tierra, la tierra que ya se encontró con la vuestra como dice el gran poeta chileno y universal Pablo Neruda, antes de la peluca y las casacas. La tierra que llevó hombres y mujeres desde la sencillez del trabajo y la constancia a encontrarse con hombres y mujeres que en su concepción del mundo veneraban también de forma sencilla los elementos primeros desde los que poder trazar un modelo de vida.

Aquella América profunda y aquella Extremadura también profunda vuelven hoy a hablar la misma lengua, la lengua de la solidaridad y el entendimiento superador de cualquier barrera.

Transmitid al pueblo chileno el deseo y el espíritu que nos anima a los extremeños de trabajar codo a codo, de llenar esos cuatro puntos cardinales de Chile que según Vicente Huidobro eran tres, Norte y Sur, con un nuevo espíritu de entendimiento, de encuentro y de amistad.

Muchas gracias.

PALABRAS DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE
DE LA JUNTA DE EXTREMADURA EN EL BRINDIS
DEL ALMUERZO EN HONOR DEL
EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE
D. [REDACTED]

Cáceres, 22 de Julio de 1992

Excelentísimo Señor Presidente de la
República de Chile, D. [REDACTED],
Ilustrísimas Autoridades Chilenas, Señoras y
Señores:

Hace cerca de quinientos años partieron de estas tierras extremeñas legiones de hombres y mujeres. Iban sin un rumbo muy preciso, junto a otros españoles, fascinados por la noticia de un "dorado" que se encontraba al otro lado del enorme océano. Océano hasta entonces desconocido y cuya travesía parecía tan amenazadora como las rutas procelosas que había recorrido el ingenioso odiseo.

El relumbrón del oro duró poco y se fue esfumando más y más en la medida que avanzaban hacia el Sur. Muchos de esos hombres, desencantados, se detuvieron en el camino. Sólo los extremeños no cejaron, y contra todo consejo, siguieron avanzando hacia una tierra en la cual no había oro, pero que se parecía tanto a la suya que la llamaron nueva Extremadura, y en la que decidieron "perpetuarse" como repite D. Pedro de Valdivia, en sus cartas al Rey.

Desde entonces, Señor Presidente, nos une a vuestra tierra algo más que una simple amistad. Nos une un sentimiento de historia compartida, de parentesco, de refranes y giros comunes que comprobamos cada vez que visitamos vuestro país. En él reencontramos los nombres de nuestros pueblos, de nuestros amigos, de las familias conocidas, escuchamos canciones y vemos danzas que recuerdan las de esta tierra.

Permítame, pues, decirle que nos sentimos en nuestra casa. *cuando vamos a Chile.*

Esperamos y deseamos que su Excelencia y la Comitiva que os acompaña se sienta igual que nosotros en Chile, también en su propia casa, porque el pueblo extremeño estaría muy honrado si este fuera vuestro sentimiento.

A lo largo de los últimos cinco años he tenido ocasión de visitar dos veces vuestro país. La primera en 1.988, con motivo del Encuentro Iberoamericano de Comunicación que se realizó en Santiago de Chile. Eran los últimos años de lo que debe haber sido el periodo más difícil por el que ha pasado la historia de Chile.

Desde la tribuna que se nos concedió en aquel encuentro, manifestamos nuestra adhesión profunda a la democracia y nuestra admiración por un pueblo que afrontaba con tanto coraje una situación tan difícil, e hicimos votos por el pronto restablecimiento del estado de derecho.

Esos votos se vieron prontamente realizados con la convocatoria del plebiscito que permitió a Vuestra Excelencia llegar al poder restableciendo las elecciones libres y democráticas. Con vuestra elección se abrió un nuevo capítulo en la historia del país hermano. Un capítulo sembrado de dificultades, sin duda, porque restablecer la democracia no es nunca fácil, y algo sabemos los españoles de eso; pero que representó una gran promesa para los chilenos. Las vuestras han sido páginas de historia en las que, sobre todo, se ha manifestado el deseo profundo de un pueblo de vivir en democracia, pluralismo y libertad.

¡Cuanto había cambiado el país! Lo pudimos comprobar en nuestro reciente viaje en abril de este año, donde tuvimos el honor de ser recibidos por Su Excelencia y las Autoridades Chilenas.

El pueblo extremeño se siente doblemente honrado de recibirlos, tanto por esas razones de hermandad ya señaladas, cuanto por lo que ha representado vuestra magistratura en el restablecimiento de esos valores y libertades a las cuales nos sentimos profundamente unidos.

No quisiera, sin embargo, dejar la impresión de que nuestras palabras de afecto por el pueblo chileno son expresiones retóricas, vacías de contenido.

Además del afecto, nos anima el deseo de establecer con Chile relaciones sólidas y durables, basadas en intereses comunes y destinadas a desarrollar nuestros contactos en el campo cultural y el campo económico.

Extremadura tiene como vocación específica el mantener relaciones con América Latina. [En su artículo sexto el Estatuto de Autonomía señala la necesidad de estrechar vínculos de todo tipo con Hispanoamérica y Portugal. Esta misión es la que nos distingue de otras Comunidades Autónomas y de alguna manera constituye nuestra identidad.]

Por los vínculos ya señalados le ha parecido natural al pueblo extremeño iniciar esas relaciones entrando en América Latina, como en su época lo hizo Valdivia, por la puerta de Chile. Es la relación con este país de loca geografía, como la llamó uno de sus escritores más conocidos, la clave para cumplir con el resto de América el compromiso que tenemos con el continente.

No quisiéramos dejar pasar esta ocasión sin que esos vínculos se concretaran en programas de actividades comunes, que sirvieran para conocernos mejor y que estrecharan aún más las relaciones de amistad que nos unen.

Pensamos que España dejaría de ser lo que es si olvidara sus relaciones con Hispanoamérica. La situación actual de necesaria integración en la Comunidad Europea no puede hacernos olvidar que en lo esencial estamos culturalmente mucho más cerca de vosotros que de ningún otro pueblo.

Si durante siglos lo que más nos ha separado ha sido el desconocimiento mutuo, creemos que la conmemoración del Quinto Centenario ha tenido, a lo menos, eso de positivo. Nos ha hecho comprender la necesidad de conocernos mejor. En particular a

los españoles nos ha mostrado que debemos renunciar a ideas anticuadas y prepotentes que durante mucho tiempo parecieron dominar la comprensión de América. Ideas que partían de una concepción tutelar de madre patria en la cual los países de América seguían siendo vistos como niños que todavía no habían alcanzado su madurez.

Lo que queremos es renovar nuestras relaciones en un diálogo inter pares, de tu a tu, en el respeto mutuo y teniendo en cuenta que están muy lejos los tiempos en que sólo España podía enseñarle algo a América. Nosotros también tenemos mucho que aprender de vosotros, cosa que ya nos ha demostrado la literatura que, en estos últimos años, ha producido escritores como Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, José Donoso, por mencionar sólo a los chilenos. Pero ¿cómo olvidar a García Márquez, a Borges y a tantos otros que constituyen probablemente la más grande vanguardia literaria de nuestro siglo?

[Muy lejos están, pues, los años en que se decía de Rubén Darío que su poesía era prometedora pero que todavía no había alcanzado el nivel de la madurez creadora.]

Lo mismo que decimos respecto a la literatura podemos repetirlo cuando hablamos de economía, de política o de cultura. Es por ello que sólo podemos imaginar una cooperación en términos de absoluta igualdad. Eso es lo que los extremeños deseáramos establecer con vuestro país.

Finalmente, Señor Presidente, quisiera reiteraros cuán orgullosos nos sentimos de recibirlos en lo que para nosotros es un viaje de vuelta después de tantos siglos transcurridos. Si un día Valdivia y sus extremeños entraron a América por Chile, nos parece significativo y cargado de simbolismo el que sean ahora los chilenos que entren en España por esta tierra extremeña. Para el pueblo extremeño esto no es sólo un honor, es también un símbolo de lo que ha sido nuestra historia, un reconocimiento de lo que Chile representa en ella y de lo que nosotros sentimos por vuestro pueblo.

Muchas gracias.

*Os reço sr. Presidente seu brindez com
nosos por seu país, por Espanha, por Extremadura.*

DISCURSO DEL EXCMO. SR PRESIDENTE DE LA JUNTA
DE EXTREMADURA CON MOTIVO DEL ACTO DE
RECEPCION DE LA SERENA EXTREMEÑA AL
EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE
D. [REDACTED]

Villanueva de la Serena, 22 de Julio de 1992

Señor Presidente:

Si el pueblo extremeño os ha recibido con particular afecto, es porque, con vuestra visita, nos parece que se cumple un ciclo. Un periodo de casi quinientos años que para vosotros comienza en 1.540, con la entrada de D. Pedro de Valdivia en Chile, y para nosotros un poco antes, con su salida de estas tierras.

En efecto, de un lugar de la Serena cuyo nombre la historia se niega a precisar, como diríamos parodiando "El Quijote", salió D. Pedro de Valdivia. Al llegar a Chile le acompañaba una nutrida hueste extremeña, y entre ellos la placentina Doña Inés de Suárez, figura, como Valdivia, emblemática de vuestra y de nuestra historia. Más tarde y cuando el Rey quiso poner orden en las familias de Indias, partió de estas mismísimas comarcas, a reunirse con él, Doña Marina Ortíz de Gaete, su esposa legítima, acompañada de varios deudos y criados, una hermana y dos sobrinas. Y desde entonces siguieron saliendo en un flujo continuo, vecinos de la Serena, de Badajoz, de Cáceres, del Valle del Jerte ..., y paro de contar, porque la lista es larga. Iban a reconstruir, al otro lado de los mares, la familia extremeña.

Os hemos recibido con particular afecto porque vuestra visita, en este año conmemorativo, representa un reencuentro familiar. Sí, Señor Presidente, digo bien, familiar; porque es difícil encontrar un chileno por cuyas venas no corra al menos una gota de sangre extremeña. Todos aquellos que nos han visitado, nada más comenzar a caminar, han descubierto en Trujillo, en Badajoz, en Mérida, en Cáceres o en alguna de nuestras tantas ciudades, que uno o más de sus apellidos figura designando una plaza, es recordado en un edificio y, a veces, hasta campea en un escudo de armas. Yo sé que en vuestra tierra, al hablar de las raíces españolas, se dice que ellas son castellano-vascas. En efecto, vascos fueron los que terminaron de componer la sociedad chilena cuando se produjo ese segundo gran movimiento migratorio que impulsó Carlos III; pero el primer elemento, el de la alborada, no sólo fue castellano, fue también destacadamente extremeño. Y no faltan los visitantes que nos han dicho, después de recorrer nuestras tierras, familiarizarse con nuestros nombres y encontrar incluso parientes más o menos lejanos: "Más que de castellano-vascos, los chilenos deberíamos hablar de extremeño-vascos, para precisar nuestros orígenes hispánicos".

Y puesto que de raíces hablamos, Señor Presidente, no quisiera que transcurriera vuestra visita sin recordar la otra raíz que compone vuestro pueblo, el elemento indígena y, en particular, el Mapuche. La alegría de nuestro encuentro no nos hace olvidar que la historia de Chile no es puramente hispánica, ni que tampoco comienza con la llegada de los españoles. Dejar flotando esta afirmación sería una tentación etnocéntrica, en la cual por convicción y por principio, nos negamos a caer. Queremos precisar que si recibimos en vosotros al extremeño que partió a inaugurar un nuevo capítulo de vuestra historia, recibimos con la misma admiración y respeto al Mapuche que defendió sus tierras y lo combatió, porque él está inseparablemente unido en vuestra sangre; y nuestro afecto os comprende a ambos; porque ambos habéis forjado ese pueblo que, para nosotros, es hermano; el pueblo chileno.

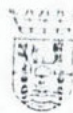
Pero no sólo nos une el pasado. Decíais, Señor Presidente, en una reciente entrevista, que si algo demostraba la especial hermandad que une a nuestras naciones, es que en diferentes momentos de la historia, España y Chile han sido el refugio para los exiliados de uno y otro país. ~~¡Cómo podríamos dejar de estar de acuerdo con vuestra afirmación!~~ ~~si~~ la acogida que dísteis a los que un día tuvieron que salir de España, es una deuda que tenemos; el haber recibido y amparado a los vuestros es algo que nos honra. Pero ambos viajes fueron más que un exilio; fue ir de un extremo a otro de la misma Patria. Como lo decía en México uno de nuestros más conocidos filósofos, José Gaos, no eran desterrados los españoles que allí se instalaron, sino "trasterrados", porque España y América son una "Doble-Patria-Una".

→ Nosotros sabíamos, por EXPERIENCIA propia que toda ciudadanía lleva a su fin. Sabíamos que las grandes alamedas de la libertad se abinían, tal como lo presintió Salvador Allende, más temprano que tarde, y que por ellas transitaban las mayorías, en su marcha, hacia un futuro mejor.

Sólo vuestro viaje, que todos los extremeños esperamos sinceramente que se repita, se cierra aquí, Señor Presidente, sobre esta plaza de Villanueva de la Serena; porque él abre nuevas y ricas perspectivas a un diálogo que se continuará en el terreno de la cultura y del desarrollo mutuos; un diálogo que nos hará conocernos o reconocernos, (ya que nos conocemos de siglos), mejor; un diálogo que concretizará las relaciones entrañables que unen a las dos Extremaduras, la vuestra y la mía, que también es vuestra.

Si sólo para esto hubiese servido la conmemoración del Quinto Centenario, ya nos daríamos por satisfechos.

Muchas gracias.



Excmo. Sr. Presidente de Chile, Dr. [REDACTED]
Excmo. Sr. Presidente de Portugal, Dr. [REDACTED]
Señor Presidente de la Asociación de Corresponsales de
Prensa Iberoamericana, Don [REDACTED]

Señoras y señores, amigas y amigos, recibir esta hermosa Carabela de Plata constituye para mi un doble honor: Honor porque comparto la distinción de que me han hecho objeto junto a los Presidentes de Portugal y Chile, dos naciones entrañablemente unidas a Extremadura y Honor porque el premio constituye un galardón para la Comunidad de Extremadura en su conjunto.

La extremeña es una Comunidad que, como ha dicho el Señor Presidente de la Asociación de Corresponsales Iberoamericanos, Don [REDACTED], ha impulsado un nuevo ritmo y una nueva modalidad para fortalecer las relaciones de España con nuestra América, con América Latina y por el apoyo que desde esta tierra hemos dado -

y seguiremos dando - a la lucha por la vigencia de los derechos humanos, la libertad y la democracia en aquella región, a la que nos une una historia común y un idioma tan rico, variado y expresivo.

El hermanamiento en un mismo acto y en torno a un mismo premio, de Extremadura, Chile y Portugal, es además un símbolo de lo que para nosotros debe ser la Comunidad Iberoamericana de Naciones, que celebrará su II Conferencia en Madrid, el jueves y viernes próximo.

Poco después de concluir la primera de estas Conferencias, la realizada en Guadalajara, México, en Julio de 1.991, el Presidente [redacted] afirmó: "Portugal también es Iberoamérica". Claro que lo es, y así lo sentimos nosotros, como sentimos que también lo son Brasil, Chile y todas las naciones de habla española y portuguesa de América y Europa.

En Extremadura siempre hemos tenido el cuidado de utilizar el nombre que para denominar su región han elegido los latinoamericanos. De esta forma cuando nos referimos a ella hablamos de América Latina. En consecuencia y de forma coherente, desde hace una década utilizamos así mismo el concepto de "Iberoamérica" y el gentilicio "iberoamericanos" para designar a una Comunidad que alberga en su seno a latinoamericanos, españoles y portugueses, en un pie de igualdad. Felizmente, la Cumbre de Guadalajara vino a consagrar el uso de ese concepto iberoamericano.

Nos toca ahora a todos, gobiernos y pueblos iberoamericanos, iniciar la tarea común y solidaria de llenarlo de contenido, ya que esa es una tarea que no sólo compete a los gobiernos, sino también, y por sobre todo, a los ciudadanos, a sus pueblas.



Y es en este campo, en el que la participación ciudadana, en el que los medios de comunicación y los periodistas en especial, pueden y deben cumplir un destacado papel. Por eso valoramos en alto grado el que una Asociación de Corresponsales haya otorgado su Carabela de Plata, multiplicada por tres en este año emblemático, subrayando que los premiados nos hemos hecho objeto de tan alta distinción por aportar a la consolidación de una Comunidad Iberoamericana de Naciones.

Hago votos porque estas Carabelas repitan anteriores hazañas y concreten viajes de ida y vuelta, tantas veces como sea necesario, con sus bodegas llenas de programas de cooperación y acciones de solidaridad.

< INFORME DE TRANSACCION >

23-05-1994(LUN) 17:11

[TRANSMISION]

NUMER	FECHA	HORA	ESTACION DE DESTINO	PAG	DURACION	MOD0	RESULT
5560	5-23	17:10	559 07 76	1	0° 00' 54"	NORMAL	OK
				1	0° 00' 54"		

< INFORME DE TRANSACCION >

23-05-1994(LUN) 15:21

[TRANSMISION]

NUMER	FECHA	HORA	ESTACION DE DESTINO	PAG	DURACION	MODO	RESULT
5558	5-23	14:52	559 07 76	42	0° 28' 20"	NORMAL	OK
				42	0° 28' 20"		